

## Preguntas sin respuesta

**Luis M. Alonso**



El tiempo de la pandemia no mejora. Llave. Estamos empapados en todos los sentidos hasta los huesos y no canso de preguntarme por qué, en el mejor de los casos, nos mojamos lo mismo que otros utilizando supuestamente más paraguas. No soy original, es la misma pregunta que se hacen muchos otros.

El arquitecto y ensayista Oscar Tusquets estaba escribiendo un libro sobre “el coñazo de envejecer y la aceptación de morir” cuando sobrevino la primera ola del virus. Decidió entonces reflexionar sobre la obsesión de prohibir de algunos gobiernos y los “palos de ciego” que se están dando en una crisis para la que nadie, los políticos y los llamados expertos, tiene apenas respuestas eficaces. Y en la que tampoco nadie es capaz de reconocer que no sabe cómo afrontarlo. Tusquets cumplirá en junio los ochenta. Cuenta que cuando era muy joven aprendió que ante una pregunta sin respuesta clara solo los buenos profesores reconocían no saber contestar. Los malos, jamás. Aún espera escuchar a un político o a un pretendido especialista decir: “Ciudadanos, este es un problema tan nuevo que no tenemos idea de cómo afrontarlo”.

Publicado por Anagrama, “Vivir no es tan divertido, y envejecer un coñazo” incluye las reflexiones urgentes de un viejo asombrado y enfadado por la estupidez que atenaza al mundo, empezando por la de los que comparten todavía animosamente la idea de que la pandemia nos enriquecerá. Tusquets se temía desde un principio que de la pandemia saldríamos no solo más empobrecidos sino más tontos. No es difícil compartir ese pensamiento, contemplando, además, cómo nuestras vidas y libertades individuales empeoran por las restricciones impuestas sin rigor y al tuntún por tontos con galones que se dedican a dar palos de ciego para que veamos en ellos líderes proactivos, cuando en realidad son unos zotes. Solo hay que fijarse en el caos de las vacunas, las predicciones y los resultados en general de esta terrible crisis. Cada día tenemos numerosos ejemplos de los que echar mano.